Después de leer las aportaciones de mis colegas observo que coincidimos en la importancia de la comunicación efectiva y respetuosa en el ámbito escolar, destacando nuestro rol crucial en fortalecer los vínculos de amistad y cordialidad. A través de diversas estrategias y actividades. Los compañeros también dan a conocer cómo se puede mejorar la relación entre docentes y estudiantes, fomentando un ambiente de respeto y comprensión mutua. Al elogiar a los estudiantes, sonreír más, practicar la escucha activa y detectar estados de ánimo, se logra crear un espacio más inclusivo y acogedor.

Las actividades descritas, como "Veo y siento" y la dinámica de cualidades positivas, demuestran cómo métodos prácticos y participativos pueden enseñar la importancia de la escucha y la comunicación no verbal. Estas prácticas no solo promueven la calma y la generosidad, sino que también ayudan a los estudiantes a sentirse valorados y reconocidos, lo que a su vez mejora su bienestar emocional y social.

La conclusión general coincido con mis compañeros en que educar con emociones y fomentar una comunicación efectiva no solo es beneficioso para el desarrollo personal de los estudiantes, sino que también enriquece la labor docente, creando un entorno escolar más armonioso y productivo.